

IV. Retos sociales, psicológicos, educativos y jurídicos frente al acoso escolar

Lilia Albores Gallo¹

El acoso escolar (*bullying*) es una forma de violencia caracterizada por conductas agresivas repetidas, realizadas con la intención de causar daño y exclusión social, con un desequilibrio de poder entre él o los agresores y la víctima. Se realiza exclusivamente entre alumnos o pares y sitúa a la víctima en una posición de indefensión².

El *ciberbullying* es el acoso que ocurre por medio de dispositivos electrónicos que realiza un individuo o un grupo, sobre una víctima³. El ciberacoso se distingue del acoso tradicional en que muy a menudo la víctima desconoce a sus acosadores⁴, no se circunscribe al ámbito escolar, y la agregación de acosadores cibernéticos potenciales complica enormemente su manejo. La prevalencia de acoso escolar tradicional a nivel mundial varía en un rango del 5.1%- 48.8% según diversos autores⁵. Algunos países latinoamericanos reportan prevalencias elevadas como

¹ Médico Paidopsiquiatra. Investigación en Epidemiología Genética, Clínica y Comunitaria Hospital Psiquiátrico Infantil "Dr. Juan N. Navarro" Secretaría de Salud.

² Olweus, Dan, "Stability of Aggressive Reaction Patterns in Males: a Review", *Psychological Bulletin*, 1979, vol. 86, núm. 4, pp. 852-875. Consultado en: <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.469.8845&rep=rep1&type=pdf>; Solberg, M.E. y Olweus, D., "Prevalence estimation of school bullying with the Olweus Bully/Victim Questionnaire", *Aggressive Behavior*, vol. 29, núm. 3, 2003, pp. 239-268; Castillo, D.S. y Frías, S.M., "Acoso escolar en México: actores involucrados y sus características", *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, México, 2014. Consultado en: <http://www.redalyc.org/resumen.oa?id=27032872002>.

³ Smith, Peter K., Mahdavi, Jess, Carvalho, Manuel *et al.*, "Cyberbullying: its nature and impact in secondary school pupils", *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, núm. 49, 2008, pp. 376-385.

⁴ Gradinger, P., Strohmeier, D., Spiel, C., "Definition and measurement of cyberbullying", *Cyberpsychology: Journal of Psychosocial Research on Cyberspace*, vol. 4, núm. 2, 2015. Consultado en: <https://journals.muni.cz/cyberpsychology/article/view/4235>.

⁵ Craig, W., Harel-Fisch, Y., Fogel-Grinvald, H. *et al.*, "A cross-national profile of bullying and victimization among adolescents in 40 countries", *International Journal of Public Health*, vol. 54, núm. S2, septiembre de 2009, pp. 216-224; Due, P., "Bullying and symptoms among school-aged children: international comparative cross sectional study in 28 countries", *European Journal of Public Health | Oxford Academic*, vol. 15, núm. 2, 1 de abril de 2005, pp. 128-132; Modecki, K.L., Minchin, J., Harbaugh, A.G., Guerra, N.G. *et al.*, "Bullying Prevalence Across Contexts: A Meta-analysis Measuring Cyber and Traditional Bullying", *Journal of Ad-*

Perú de 50.7%⁶, Chile 35 a 55%⁷, Nicaragua 35%⁸, Colombia 24.7%⁹, y México 24%.

En contraste, la prevalencia del ciberacoso es del 15% con una frecuencia del 5.3-31.5% de ciber-agresores¹⁰ y de 2.2 a 56.2% de ciber-victimias¹¹. La variabilidad en las cifras de prevalencia se debe a diferencias en la metodología usada y dependiendo del grupo etario investigado. Los diversos estudios internacionales demuestran que el acoso escolar incrementa en los últimos años escolares de la primaria alcanzando su máximo en secundaria. En México este fenómeno también se ha descrito. Albores et al, demostró que el acoso pasó de 24%¹² en primaria al 31%¹³ en los últimos años de primaria¹⁴ y alcanzando cifras del 46.9%

olescent Health, vol. 55, núm. 5, noviembre de 2014, pp. 602-611; Gradinger, P., Strohmeier, D., Spiel, C., "Definition and measurement...", *op. cit.*

⁶ Oliveros, M., Figueroa, L., Mayorga, G. et al., *Intimidación en colegios estatales de secundaria del Perú*, 2009. Consultado en: <http://repositorio.minedu.gob.pe/handle/123456789/1300>.

⁷ Felipe, L.A., "Un proyecto bullying para la detección e intervención de la violencia escolar entre pares en Chile", en *XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*, Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires, 2005, <http://www.aacademica.org/000-051/155>.

⁸ Del Rey, R. and Ortega, R., "Bullying in poor countries: Prevalence and coexistence with other violence types", *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, vol. 8, núm. 1, 2008, pp. 39-50.

⁹ Paredes, M.T., Álvarez, M.C., Lega, L.I. et al., "Estudio exploratorio sobre el fenómeno del 'Bullying' en la ciudad de Cali, Colombia", *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol. 6, núm. 1, 2011. Consultado en: <http://revistaumanizales.cinde.org.co/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/276>.

¹⁰ Gradinger, P., Strohmeier, D., Spiel, C., "Traditional bullying and cyber bullying. Identification of risk groups for adjustment problems", *The Journal of Psychology*, núm. 2017, 2009, pp. 205-213; Pornari, C.D. y Wood, J., "Peer and cyber aggression in secondary school students: The role of moral disengagement, hostile attribution bias, and outcome expectancies", *Aggressive Behavior*, núm. 36, 2010, pp. 81-94.

¹¹ Pornari, C.D. y Wood, J., "Peer and cyber...", *op. cit.*; Perren, S., Dooley, J., Shaw, T. et al., "Bullying in school and cyberspace: Associations with depressive symptoms in Swiss and Australian adolescents", *Child and Adolescent Psychiatry and Mental Health*, núm. 4, 2010, pp. 1-10.

¹² Albores-Gallo, L., Saucedo-García, J.M., Ruiz-Velasco, S. et al., "El acoso escolar (bullying) y su asociación con trastornos psiquiátricos en una muestra de escolares en México", *Salud Pública México*, vol. 53, núm. 3, 2011, pp. 220-227.

¹³ Sanabria-Díaz, E., *Validación de la escala V.E.A. para la valoración escolar del acoso "Bullying" en niños y Adolescentes*, México, D.F., UNAM, 2011.

¹⁴ Delgadillo-González, Y., "El acoso escolar y su asociación con la presencia de Rasgos de Insensibilidad Emocional en una muestra de escolares en México", en *Especialidad de Psiquiatría infantil y de la Adolescencia*, México, D.F., UNAM, 2012.

en alumnos de secundaria¹⁵. Además la proporción de agresores y víctimas-agresores se modifica dependiendo del grado escolar estudiado. En escolares en México como en otros países, los agresores son mayoría 12.2% comparados con las víctimas 9% y las víctimas-agresores 2.7%¹⁶. Sin embargo, la proporción se modifica en secundaria como mostró un estudio realizado en adolescentes del estado de Tamaulipas que identificó a 27.4% de víctimas-agresores, 20.5% de víctimas, y un porcentaje inferior de agresores 13.1%. Este dato es preocupante ya que la categoría de víctimas-agresores se conforma por estudiantes con el perfil de psicopatología más severo que ejercen las formas de acoso más violentas¹⁷, al adquirir mejores habilidades sociales y cognitivas el acoso disminuye sustancialmente en preparatoria.

Este viraje de los agresores y víctimas hacia la categoría mixta de víctima-agresor es un tema que amerita mayor atención y estudio por varios motivos. Según muestran los distintos estudios, los estudiantes en la categoría de víctima-agresor son los que exhiben mayor frecuencia de trastornos externalizados e internalizados, uso de tabaco, alcohol, robo, más ideación suicida e intentos de suicidio y más problemas de adaptación psicosocial comparados con los agresores, víctimas y alumnos no involucrados¹⁸. En el largo plazo tienen peor pronóstico por su asociación con la portación de armas, abandono escolar, consumo de sustancias y embarazo adolescente¹⁹.

En México, Albores *et. al.* en el 2011, reportó que el grupo mixto de víctima-agresores presentó asociación con los problemas de atención,

¹⁵ Martínez-Aguilar, O.L., "Frecuencia de Acoso escolar (Bullying), Acoso cibernético (Cyberbullying) y Acoso telefónico en una población de adolescentes de educación secundaria del Distrito Federal", en *Especialidad de Psiquiatría infantil y de la Adolescencia*, México, D.F., UNAM, 2012.

¹⁶ Albores-Gallo, L., Saucedo-García, J.M., Ruiz-Velasco, S. *et al.*, "Bullying and its association with psychiatric disorders in a Mexican students sample", *Salud Pública México*, vol. 53, núm. 3, junio de 2011, pp. 220-227.

¹⁷ Albores-Gallo, L., Saucedo-García, J.M., Ruiz-Velasco, S. *et al.*, "El acoso escolar...", *op. cit.*

¹⁸ Sourander, A. *et al.*, "Childhood Bullying Behavior and Later Psychiatric Hospital and Psychopharmacologic Treatment", *Archives of General Psychiatry*, núm. 66, 2009, pp. 1005-1012; Klomek, A.B., Sourander, A., Kumpulainen, K. *et al.*, "Childhood bullying as a risk for later depression and suicidal ideation among Finnish males", *Journal of Affective Disorders*, vol. 109, núm. 1-2, julio de 2008, pp. 47-55; Albores-Gallo, L., Saucedo-García, J.M., Ruiz-Velasco, S. *et al.*, "Bullying and its...", *op. cit.*

¹⁹ Vaughn, M.G., Fu, Q., Bender, K. *et al.*, "Psychiatric Correlates of Bullying in the United States: Findings from a National Sample", *Psychiatric Quarterly*, vol. 81, núm. 3, septiembre de 2010, pp. 183-195.

oposicionismo y de conducta, en comparación con el grupo de víctimas y de neutros no-implicados.

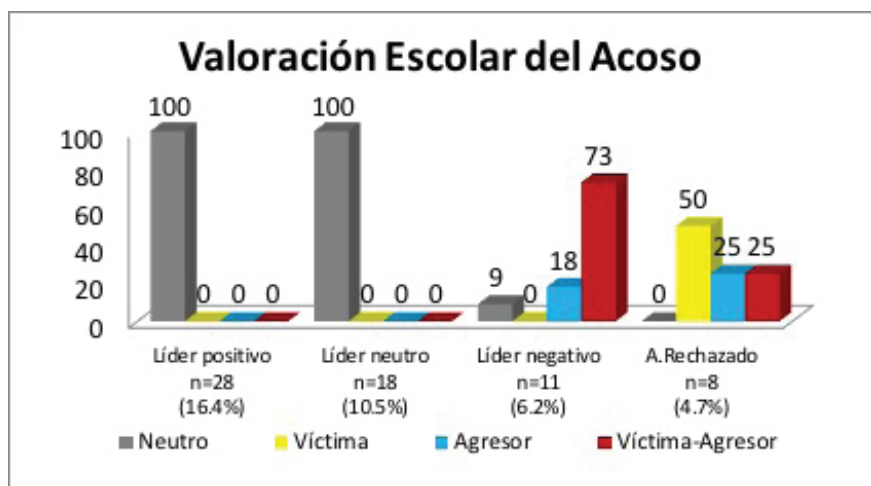
En años recientes diversos autores propusieron estudiar el acoso como una forma de violencia grupal, demostraron la existencia de roles distintos a los clásicos de acosador, víctima y neutros²⁰. Salmivalli al identificó otros participantes en el acoso escolar denominándolos defensores, reforzadores, asistentes, y alumnos no-comprometidos (en el acoso)²¹.

En la misma línea en México, Albores y otros autores diseñaron un instrumento denominado *Valoración Escolar del Acoso* (VEA), esta cédula recoge información mediante el autoreporte y por la técnica de nominación de pares. Además de identificar las categorías clásicas de agresor, víctima y víctima-agresor este instrumento permite identificar a otros participantes en el acoso escolar como: líder positivo, líder neutro, líder influyente, alumno rechazado, líder negativo²². Los tres primeros líderes pertenecieron a la categoría de no-involucrados o neutros. En contraste el líder negativo perteneció principalmente a la categoría de víctima-agresor (72%) y alumno rechazado el 50% recibieron nominación como víctimas de acoso escolar (50%) y 25% como agresor y víctima agresor *ver figura 1*.

²⁰ Sentse, M., Kiuru, N., Veenstra, R. *et al.*, "A Social Network Approach to the Interplay Between Adolescents' Bullying and Likeability over Time", *Journal of Youth and Adolescence*, vol. 43, núm. 9, 1 de septiembre de 2014, pp. 1409-1420.

²¹ Salmivalli, C., Voeten, M. and Poskiparta, E., "Bystanders Matter: Associations Between Reinforcing, Defending, and the Frequency of Bullying Behavior in Classrooms", *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, vol. 40, núm. 5, septiembre de 2011, pp. 668-676.

²² Romero-Cruz, B., "Validación de la escala *Valoración Escolar del Acoso* (VEA)", *en Especialidad en Psiquiatría Infantil y de la Adolescencia*, México, D.F., UNAM, 2016.



FUENTE: Romero-Cruz, B., "Validación de la escala *Valoración Escolar del Acoso (VEA)*", en *Especialidad en Psiquiatría Infantil y de la Adolescencia*, México, D.F., UNAM, 2016.

Estudiando al acoso desde la perspectiva de grupo, Salmivalli demostró que los acosadores representan una minoría frente a las víctimas y los neutros, sin embargo en la red social cuentan con más apoyo de los participantes reforzadores. En cambio, las víctimas suelen estar solas sin una red de apoyo social²³. Por lo mismo estas redes sociales perpetúan y mantienen el acoso y los roles por muchos años.

Desafortunadamente muchas de las estrategias de intervención en el acoso escolar abordan la problemática como un problema entre el acosador y la víctima, cuando en realidad el acoso es la expresión de una disfunción grupal²⁴. Si bien por definición el acoso tradicional ocurre entre alumnos que son compañeros de la víctima, existe evidencia emergente de que el contexto en el que ocurre el ciberacoso es más amplio. Aunque algunos investigadores consideran el ciberacoso como una extensión del acoso tradicional²⁵, otros investigadores consideran que el ciberacoso suele ser más extenso y permanente por lo que amerita mayor estudio y

²³ Salmivalli, C., Huttunen, A. and Lagerspetz, K.M., *Peer networks and bullying in schools. Scand The Journal of Psychology*, vol. 38, núm. 4, 1997, pp. 305–312.

²⁴ Salmivalli, C., Voeten, M. and Poskiparta, E., "Bystanders Matter: Associations...", *op. cit.*

²⁵ Modecki, K.L., Minchin, J., Harbaugh, A.G., Guerra, N.G. *et al.*, "Bullying Prevalence...", *op. cit.*

atención. En el acoso tradicional la víctima sabe quiénes son sus agresores, pero en el ciberacoso los ciberagresores suelen pertenecer a redes sociales más amplias que la escolar como facebook, twitter y los blogs exponiendo a la víctima a un número infinito de observadores y potenciales agresores. En México, Albores y otros autores, demostraron que el ciberacoso se estudia mejor a través del autoreporte ya que suele pasar desapercibido por la metodología de nominación de pares y demostraron la existencia de traslape en los participantes de ambas formas de acoso (cibernético y tradicional) 30 a 36% de ciberagresores son agresores de acoso tradicional²⁶.

El reto principal es evitar el surgimiento del acoso porque una vez presente suele mantenerse por periodos largos y tener efectos negativos sobre la salud mental de todos los participantes. Algunos padres de familia pueden minimizar las consecuencias de la conducta agresiva de su hijo o bien pensar que el acoso es pasajero y transitorio sin embargo los estudios muestran lo contrario. Más aún se ha demostrado que la mayoría de los padres de los agresores se niegan a participar en las encuestas de acoso, sugiriendo que conocen la participación de sus hijos y prefieren reservar información valiosa que permitiría intervenir para reducir el acoso²⁷.

Maestros, psicólogos y psiquiatras deben educar a los padres acerca de los efectos negativos que tiene el acoso escolar sobre la salud, la vida académica, la socialización y el ambiente escolar.

El acoso escolar es un problema de salud pública que amerita atención inmediata por su asociación con el uso y abuso de sustancias, abandono escolar, violencia intrafamiliar, embarazo adolescente, conducta delictiva, portación de armas, autolesiones no suicidas, conducta suicida, y trastornos psiquiátricos como el Bipolar, TDAH, y de conducta, opositorista, ansiedad²⁸. El acoso escolar es un marcador de psicopatología

²⁶ Romero-Cruz, B., "Validación de la escala...", *op. cit.*; Modecki, K.L., Minchin, J., Harbaugh, A.G., Guerra, N.G. *et al.*, "Bullying Prevalence Across...", *op. cit.*; Ybarra, M.L., Diener-West, M. and Leaf, P.J., "Examining the Overlap in Internet Harassment and School Bullying: Implications for School Intervention", *Journal of Adolescent Health*, vol. 41, núm. 6, diciembre de 2007, pp. 42-50.

²⁷ Martínez-Aguilar, O.L., "Frecuencia de Acoso...", *op. cit.*

²⁸ Vaughn, M.G., Fu, Q., Bender, K. *et al.*, "Psychiatric Correlates...", *op. cit.*; Klomek, A.B., Sourander, A., Kumpulainen, K. *et al.*, "Childhood bullying...", *op. cit.*; Kim, S., Colwell, S.R., Kata, A. *et al.*, "Cyberbullying Victimization and Adolescent Mental Health: Evidence of Differential Effects by Sex and Mental Health Problem Type", *Journal of Youth and Adolescence*, 22 de abril de 2017. Consultado en: <http://link.springer.com/10.1007/s10964-017-0678-4>.

individual, disfunción familiar y de conducta delictiva temprana en todos los agresores como muestran los estudios longitudinales.

El acoso escolar es un problema de violencia que atañe a todo el personal que labora en la escuela, a todos los alumnos independientemente del rol con el que participan y, a todos los padres de familia y la sociedad en general.

Su abordaje es complicado pero necesario, ya que la evidencia muestra que de no intervenir, el desenlace y consecuencias a largo plazo son costosos para el individuo, la familia y la sociedad en su conjunto.

Bibliografía

- Albores-Gallo, L., Saucedo-García, J.M., Ruiz-Velasco, S. *et al.*, “El acoso escolar (bullying) y su asociación con trastornos psiquiátricos en una muestra de escolares en México”, *Salud Pública México*, vol. 53, num. 3, 2011, pp. 220–227.
- Albores-Gallo, L., Saucedo-García, J.M., Ruiz-Velasco, S. *et al.*, “Bullying and its association with psychiatric disorders in a Mexican students sample”, *Salud Pública México*, vol. 53, num. 3, junio de 2011.
- Castillo, D.S. y Frías, S.M., “Acoso escolar en México: actores involucrados y sus características”, *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, México, 2014. Consultado en: <http://www.redalyc.org/resumen.oa?id=27032872002>.
- Craig, W., Harel-Fisch, Y., Fogel-Grinvald, H. *et al.*, “A cross-national profile of bullying and victimization among adolescents in 40 countries”, *International Journal of Public Health*, vol. 54, num. S2, septiembre de 2009, pp. 216-224.
- Del Rey, R. and Ortega, R., “Bullying in poor countries: Prevalence and coexistence with other violence types”, *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, vol. 8, num. 1, 2008, pp. 39-50.
- Delgadillo-González, Y., “El acoso escolar y su asociación con la presencia de Rasgos de Insensibilidad Emocional en una muestra de escolares en México”, en *Especialidad de Psiquiatría infantil y de la Adolescencia*, México, D.F., UNAM, 2012.
- Due, P., “Bullying and symptoms among school-aged children: international comparative cross sectional study in 28 countries”, *European*

Journal of Public Health | Oxford Academic, vol. 15, num. 2, 1 de abril de 2005, pp. 128-132.

- Felipe, L.A., “Un proyecto bullying para la detección e intervención de la violencia escolar entre pares en Chile”, en *XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*, Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires, 2005, <http://www.aacademica.org/000-051/155>.
- Gradinger, P., Strohmeier, D., Spiel, C., “Definition and measurement of cyberbullying”, *Cyberpsychology: Journal of Psychosocial Research on Cyberspace*, vol. 4, num. 2, 2015. Consultado en: <https://journals.muni.cz/cyberpsychology/article/view/4235>.
- Gradinger, P., Strohmeier, D., Spiel, C., “Traditional bullying and cyber bullying. Identification of risk groups for adjustment problems”, *The Journal of Psychology*, num. 2017, 2009, pp. 205-213.
- Joffre-Velázquez, V.M., García-Maldonado, G., Saldívar-González, A.H. et al., “Bullying en alumnos de secundaria. Características generales y factores asociados al riesgo”, *Boletín Médico del Hospital Infantil de México*, vol. 68, num. 3, junio de 2011.
- Kim, S., Colwell, S.R., Kata, A. et al., “Cyberbullying Victimization and Adolescent Mental Health: Evidence of Differential Effects by Sex and Mental Health Problem Type”, *Journal of Youth and Adolescence*, 22 de abril de 2017. Consultado en: <http://link.springer.com/10.1007/s10964-017-0678-4>.
- Klomek, A.B., Sourander, A., Kumpulainen, K. et al., “Childhood bullying as a risk for later depression and suicidal ideation among Finnish males”, *Journal of Affective Disorders*, vol. 109, num. 1-2, julio de 2008.
- Lehti, V., Sourander, A., Klomek, A. et al., “Childhood bullying as a predictor for becoming a teenage mother in Finland”, *European Child & Adolescent Psychiatry*, vol. 20, num. 1, enero de 2011, pp. 49-55.
- Martínez-Aguilar, O.L., “Frecuencia de Acoso escolar (Bullying), Acoso cibernético (Cyberbullying) y Acoso telefónico en una población de adolescentes de educación secundaria del Distrito Federal”, en *Especialidad de Psiquiatría infantil y de la Adolescencia*, México, D.F., UNAM, 2012.
- Modecki, K.L., Minchin, J., Harbaugh, A.G., Guerra, N.G. et al., “Bullying Prevalence Across Contexts: A Meta-analysis Measuring Cyber and

Traditional Bullying”, *Journal of Adolescent Health*, vol. 55, num. 5, noviembre de 2014, pp. 602-611.

Oliveros, M., Figueroa, L., Mayorga, G. *et al.*, *Intimidación en colegios estatales de secundaria del Perú*, 2009. Consultado en: <http://repositorio.minedu.gob.pe/handle/123456789/1300>.

Olweus, Dan, “Stability of Aggressive Reaction Patterns in Males: a Review”, *Psychological Bulletin*, 1979, vol. 86, num. 4, pp. 852-875. Consultado en: <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.469.8845&rep=rep1&type=pdf>.

Paredes, M.T., Álvarez, M.C., Lega, L.I. *et al.*, “Estudio exploratorio sobre el fenómeno del ‘Bullying’ en la ciudad de Cali, Colombia”, *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol. 6, num. 1, 2011. Consultado en: <http://revistaumanizales.cinde.org.co/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/276>.

Perren, S., Dooley, J., Shaw, T. *et al.*, “Bullying in school and cyberspace: Associations with depressive symptoms in Swiss and Australian adolescents”, *Child and Adolescent Psychiatry and Mental Health*, num. 4, 2010, pp. 1-10.

Pornari, C.D. y Wood, J., “Peer and cyber aggression in secondary school students: The role of moral disengagement, hostile attribution bias, and outcome expectancies”, *Aggressive Behavior*, num. 36, 2010.

Romero-Cruz, B., “Validación de la escala Valoración Escolar del Acoso (VEA)”, en *Especialidad en Psiquiatría Infantil y de la Adolescencia*, México, D.F., UNAM, 2016.

Salmivalli, C., Huttunen, A. and Lagerspetz, K.M., *Peer networks and bullying in schools. Scand The Journal of Psychology*, vol. 38, num. 4, 1997.

Salmivalli, C., Voeten, M. and Poskiparta, E., “Bystanders Matter: Associations Between Reinforcing, Defending, and the Frequency of Bullying Behavior in Classrooms”, *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, vol. 40, num. 5, septiembre de 2011.

Sanabria-Díaz, E., *Validación de la escala V.E.A. para la valoración escolar del acoso “Bullying” en niños y Adolescentes*, México, D.F., UNAM, 2011.

Sentse, M., Kiuru, N., Veenstra, R. *et al.*, “A Social Network Approach to the Interplay Between Adolescents’ Bullying and Likeability over

- Time”, *Journal of Youth and Adolescence*, vol. 43, num. 9, 1 de septiembre de 2014.
- Smith, Peter K., Mahdavi, Jess, Carvalho, Manuel *et al.*, “Cyberbullying: its nature and impact in secondary school pupils”, *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, num. 49, 2008, pp. 376-385.
- Solberg, M.E. and Olweus, D., “Prevalence estimation of school bullying with the Olweus Bully/Victim Questionnaire”, *Aggressive Behavior*, vol. 29, num. 3, 2003, pp. 239–268.
- Sourander, A. *et al.*, «Childhood Bullying Behavior and Later Psychiatric Hospital and Psychopharmacologic Treatment”, *Archives of General Psychiatry*, num. 66, 2009.
- Sourander, A., Jensen, P., Rönning, J.A. *et al.*, “Childhood bullies and victims and their risk of criminality in late adolescence: the Finnish From a Boy to a Man study”, *Archives of Pediatrics & Adolescent Medicine*, vol. 161, num. 6, 2007, pp. 546–552.
- Vaughn, M.G., Fu, Q., Bender, K. *et al.*, “Psychiatric Correlates of Bullying in the United States: Findings from a National Sample”, *Psychiatric Quarterly*, vol. 81, num. 3, septiembre de 2010, pp. 183-195.
- Ybarra, M.L., Diener-West, M. and Leaf, P.J., “Examining the Overlap in Internet Harassment and School Bullying: Implications for School Intervention”, *Journal of Adolescent Health*, vol. 41, num. 6, diciembre de 2007.